



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 14 de Diciembre de 1793.

## CARTA

*Del Ilustrisimo Señor Don Antonio de Espuig y Dameto, dignisimo Obispo de Oribuela, dirigida á sus Diocesanos, á fin de que movidos del amor que todos deben á la verdadera Religion, al Rey, y á la Patria, se animen, y esfuercen, para alistarse baxo de las Banderas del Monarca Catolico Carlos IV. á fin de contener los insultos de los irreligiosos Franceses, profanadores de lo mas sagrado, y mas santo, y ultimamente, á que todos los Españoles engendrados en el centro del Catolicismo, viendo los inminentes peligros que nos cercan por todas partes, no miren con indiferencia los atentados que aquellos hombres sin freno, puedan executar en nuestros Reynos. El elogio que nosotros pudieramos hacer del zelo Pastoral de este Ilustrisimo Prelado seria deprimir su merito, en nada inferior á los Basilio, Crisostomos, y Atanasios, como lo manifiesta en la siguiente.*

A MIS AMADOS DIOCESANOS.

**E**l solo amor á vuestra dulce Patria, y la obediencia á un Monarca tan justo, sería bastante para inclinar vuestro corazon á tomar las Armas, y llenar dos principales obligaciones.

ciones de un honrado Ciudadano ; añadid á estas la defensa de nuestra verdadera Religion , y vereis la necesidad que tiene nuestro Reyno de superiores fuerzas , para contener la loca obstinacion de un Pueblo barbaro.

Aquellos vecinos nuestros , sobre quienes vino el tiempo que predixo el Apostol , y cuya falsa doctrina engendró una Filosofia particular , que parió tantos Ateos , quantos fueron sus Alumnos , han desplegado su caracter , declarando por sus enemigos á todos aquellos , que viven baxo e suave yugo de un sabio Monarca , de una Republica bien ordenada , ó baxo las leyes que prescribe una Religion.

Aquellas maquinias de furor , que sin perdonar á sus mismas Ciudades , manchan sus propias manos con la sangre de sus hijos , que sin querer conocer la verdadera libertad de su Patria , la conducen á una esclavitud perpetua , y que olvidando la Religion de sus mayores , aborrecen al verdadero Dios de sus Prdres : han jurado envolver en sus propias ruinas aquel hermoso Reyno de la Francia , y tienen en esta parte muy adelantado su proyecto. No es , hijos mios , solo éste el que habia formado su arrogancia : comunicar el fuego voráz de sus iniquidades á nuestra Península era su principal anhelo : su mision no ha correspondido á sus deseos : las sabias providencias de nuestro Monarca siempre unido al Padre comun de los Fieles , el filial amor , que Carlos IV. nuestro Augusto Soberano tiene á la Iglesia Romana , y el Paternal afecto , que el gran Pio VI. profesa á la España , han auxiliado abiertamente aquellos tribunales tan rectos , como necesarios , cuyos Ministros se ocupan , y hoy mas que nunca deben ocuparse , á extinguir las chispas , que no dexaron de penetrar los mas asperos Piríneos. Perdidas en esta parte sus esperanzas , ocupó la rabia y desesperacion , el lugar de aquellas que tenian mal fundadas , procurando con las Armas abrirse el camino cerrado á la persuasion. El castigo , la hambre , la fuerza , y la vista de la misma muerte , obligó á muchos Franceses á empuñar la Espada contra nosotros , y una Junta de Tiranos les hizo declarar temerariamente la Guerra , no solo á la

la España , sino á todos los que profesan alguna Religion.

Veis haí el justo motivo, que tiene nuestro Monarca de empeñar vuestro valor: el temor de que alguno de sus Pueblos quede expuesto al torrente de maldades que forman el carácter de los Jacobinos, y el exemplo de haber entrado improvisamente en Camprodon, de donde fueron rechazados por el valor de aquellos Paísanos; hieren el corazón de un Rey siempre vigilante á la defensa de sus Vasallos, y mucho mas viendo, que la crueldad es el primer precepto de una Convencion abominable, que proponiéndose penetrar por nuestra España, quiere arrancar del seno de vuestras mismas mugeres las victimas mas inocentes; cebar con vuestra sangre la inhumanidad que los rige; confundir la muger honrada, y la casta Doncella, con la mas prostituta, y publica Ramera; y profanar la Casa del verdadero Dios que adoramos. Todo esto lo executaron, Amados Diocesanos míos, en varios lugares pequeños de nuestra España, en donde por estar indefensos entraron: Hasta los Santos fueron derribados de sus Altares, y una piadosa Imagen de la Virgen Santisísima, conducida en medio de una Plaza, y cortada en ella la Cabeza por manos de uno de aquellos Verdugos. ¿Pensais acaso, que pararian aqui sus maldades? No, hijos míos, yo no sé si mis lagrimas envueltas con el horror que me causa el pensarlo, me permitirán, que os diga, que hollaron, escupieron, y profanaron con sus sacrilegas manos y pies, el mismo adorable Sacramento del Altar.

¡O Españoles! ¿dónde está aquella Fé, que recibieron nuestros Padres del grande Apostol Santiago Patron de este Reyno? ¿dónde aquel amor á la Señora, que forma el carácter de de un verdadero Español? La sangre de nuestros Reyes derramada en una publica Plaza (aunque su christiana constancia dé nuevos quilates á sus Augustas Familias, y á nuestra Santa Fé;) nuestros hermanos habitantes de las Provincias confinantes, siempre con las armas en la mano, para guardar las nuestras: Sus casas, sus Templos, y sus Sagrarios expuestos á ser profanados:

¿ y

¿ y nosotros no abandonamos nuestros intereses y familias dexandolo todo en brazos de la Providencia? Renovemos aquel ardor, que pocos meses hace dió á las demás Provincias de nuestro Reyno exemplo y émulation: á excepcion de aquellos, que son precisos para el cultivo de nuestras tierras, y para exercer las artes mas necesarias, tómemos todos las armas; acabemos en una campaña con una nueva raza de fieras, que parió la iniquidad. El Dios de los Exércitos peleará con nosotros, y enviará un Angel exterminador contra los réprobos de una Nacion, que merecen el odio perfecto del Justo, por haberse declarado contra su Dios.

- Si, vamos dixé: yo seré el primero, que os acompañaré á los Pies de un Soberano que os quiere conocer, y proteger; yo os seguiré al Exército, no solo para admirar vuestro valor, sino para pedir á mi Padre San Pedro me preste, no aquella Espada que debia estar en la bayna, segun el precepto del Señor, sino aquella con que hechó de las mismas puertas de Roma al infame Atíla. Seguidme, hijos míos, yo partiré con vosotros mi substancia, mis Rentas serán vuestras. Nobleza Española, monta á Caballo, y reprime á tu capital Enemigo, que lo es tambien de tu virtud, y que nada desea como apagar su sed en tus bienes, y en los títulos de honor, que supieron formarte la lealtad, y valor de tus Abuelos: empuña noble comerciante tu Espada, midela con aquella Nacion, que es la causa de la poca seguridad, que encuentras en el comercio, y cuya mala fé ha burlado tus honestos calculos, y especulaciones. Diocesanos míos, Soldados de Jesuchristo, vamos á vengar la Patria, la sangre de nuestro Rey, la Religion de nuestros Padres, tremólen nuestras Banderas Españolas, y en medio del Escudo que las adorna, pongase por mote, viva la Fé, y por ella muramos.

Vosotros la parte mas devota de mi Grey, rogad á vuestros Maridos, Hijos, y Hermanos; animadlos con vuestros sudores, obligadlos con vuestras lagrimas, asegurandoles, que acompañareis con la hóz, y el arado las dulces me-

morias de los que pelearán por la Patria; que resonarán en el Templo continuos clamores y suplicas, para que el Señor les vuelva triunfantes.

Y tú Clero amado llora entre el Vestibulo y el Altar; pide al Dios de las misericordias perdone á su Pueblo, y que no dé ninguna parte de su herencia á sus enemigos; ánima á los que te respetan, aconseja á los que te aman, asiste á los que te necesitan; y unidos tus votos con los fieles que queden, humillate en la presencia del Señor, para que los que pasen por nuestras Ciudades puedan decir con el Profeta Jeremías, estos son los verdaderos amigos de sus hermanos, y del Pueblo de Israel, que está peleando por la causa de su Dios. Yo te dexaré encargada mi Esposa; mi desconsolada Raquel estará segura en los Tabernaculos de Jacob, mientras acompañaré á sus hijos, que armados con los Escudos, que penden de su inexpugnable Torre, serán el terror de los enemigos, y la alegría del Pueblo de David. Por mi consuelo Señor, solo os pido, que me dexéis ver victoriosa á mi amada Nacion; que lluevan del Cielo sobre toda ella bendiciones, y sobre vosotros mis hijos. Las que os doy en nombre del Poder, de la Sabiduría, y del Amor.

En nuestro Palacio Episcopal de Alicante á 28 de Noviembre de 1793. *Antonio, Obispo de Oribuela.*

#### SEÑORES EDITORES.

**M**uy Señores míos: al punto que alabo las producciones de Vms., no dexo de extrañar la facilidad que tienen en insertar muchos de los Papeles que reciben (deprimiendo el mérito de otros que giran por la Nacion en letra de molde, y con la mejor aceptación) tales son las Cartas del Señor Piedra Partita, y la del Apasionado contra las Eruditas Conclusiones de Botanica, que se han dado á luz en la Ciudad de Cartagena, honor del Jardin Botanico, señal de sus aumentos y progresos; y en fin, una Pieza original del Siglo 18, intitulado el Ilustrado. Si no lo viera, Señores míos,

mios, no creeria que Vms. fuesen tales, que permitiesen semejantes papeles, contra aquellos que elevan una Nacion al grado sublime de sabiduría, hable el Latio, y salgan á Palestra los Cicerones, Quintilianos, Tacitos, y Julios Cesares, que supieron dár á su Siglo el titulo de Siglo de Oro por solo su language, y erudicion; pero ya veo que las Producciones de estos grandes Hombres tuvieron sus emulos, por lo que no extraño, haya habido quien escriba contra unas Conclusiones tan rellenas de erudicion, como lo acreditan ellas mismas, con la diversidad de languages que en sí encierran, como son el Latin, el Español, el Griego, y que se yo que mas me diga; no como quiera el Latin, sino un Latin que manifiesta todos los estados de aumento, y decadencia que la Latinidad tuvo en todos los Siglos; pero para qué me canso en vindicar las Conclusiones que han servido de complacencia, gusto, satisfaccion, recreo, diversion, alegria, contento, y placer; á Vms., á mí, y á quantos reciben el Correo, no hay que dudarlo, que el conjunto de frases que en sí encierra la Portada, *la Imprenta de Gallos*, y un FIN. tan gracioso como representa este, es un testimonio nada équivoco del buen gusto que reyna en nuestros dias, y del merito induvitable de dichas Conclusiones.

Si no fuese por molestar la atencion de los Señores Subscriptores legos, que carecen del conocimiento de la Lengua Latina, yo era de parecer que las dichas Conclusiones, se reimprimiesen á la letra, ocupando un distinguido lugar en el Periodico, pero con la condicion de no privarnos de un punto, ni una coma: Asi lo pide la causa publica, las circunstancias del dia, el nuevo establecimiento, del Jardin Botanico, tan deseado, tan adelantado, y tan, tan, tan, &c. (\*)

Con

---

(\*) *En vista de esto adviérto, que los satiricos Piedra Partita, y el Apasionado, dirán: tan, taran, tan, que los bigos son verdes, pero otros dirán: tan, taran, tan, que ellos madurarán.*

Confieso á Vms. sinceramente, que en este mismo instante en que pensaba dar fin á ésta ( que ya pasa de los limites de una Carta ) he tenido el gusto de recibir por el Correo un exemplar de dichas Conclusiones, las que luego que leí con toda atencion, exclamé: vosotras sois el regocijo, y el encanto de mis sentidos, ocupareis un digno lugar, entre mis papeles; y la posteridad os tributará los honores debidos. A mi parecer no hay renglon, que por lo menos, no manifieste un estilo Ciceroniano, en el ayre que en sí encierra, y soy de sentir que una Pieza tan original, no la presenta el Siglo de Augusto, ni todos los Siglos juntos.

Pero ¡ ah merito sin recompensa, ¡ ah Conclusiones dignas de todos los respetos! como la ignorancia, y el encono se manifiesta luego á deprimir las reposterias de la sabiduría á cada paso: No es menester recurrir mas á vosotras mismas, impresas en la *Imprenta de Raimundo Gallo y Casado*, y á las Satiras infames que contra vuestro lenguaje se han dado á luz por medio del Correo Murciano.

Solo una cosa ha faltado, aunque accidental, para que el sólido merito de dichas Conclusiones, no hubiera quedado en el olvido, y es, que algunos de los Ingenios de Cartagena debieron dedicarse á hacer algun elogio de ellas, por ser las primeras de Botanica, defendidas en aquella Ciudad; pero esta nulidad yo la supliré por mi parte en el siguiente, que deberá colocarse en una Piramide en medio del Jardin Botanico de dicha Ciudad, sostenida de quatro columnas primorosamente fabricadas, y en cada una se fijarán las siguientes clausulas, deducidas originalmente de las eruditissimas Conclusiones. 1. *Soberani suo studio suminis-*  
*trant.* 2. *Brigadiero Departamenti, et Hortus Botanici In-*  
*tendenti.* 3. *Ex quo sunt fidelis testis.* 4. *Cathedraticus, et*  
*Servitor suus.*

Despues de esto sobre la vase de la Piramide se colocará una Urna de Bronce con la inscripcion siguiente: *Non Plus ultra*, la que contendrá las expresadas Conclusiones, y sobre ella un Simulacro de la fama, de cuya boca saldrá

esta , *jam nova progenies cœlo dimititur alto* , y en uno de los reversos de la Piramide que mire al Oriente se gravará con todo primor el siguiente.

DIEBUS, SEPTIMANIS, MENSIBUS,  
ANNIS, SÆCVLISQVE VENTVRIS.  
DEDICAT, ET OFFERT  
APOLOGISTA CONCLVSIONVM BOTANICARVM  
CIVITATIS CARTAGINENSIS CONDITÆ  
AB ASDRVBALE DVCE POENORVM,  
IN MEMORIAM PERPETVAM  
LATINITATIS, ET STILI CVLTIORIS  
SÆCVLI DECIMI OCTAVI.

Si Vms. tuviesen à bien el insertar esta en su Correo , quedará dispuesto para otro tanto

*El Apologista de las Conclusiones Botánicas.*

#### LITERATURA.

El Triunfo de la Inocencia oprimida, ó Josef ensalzado, Poema en Prosa, traducido al Castellano, dos tomos en 8. En esta obra se refiere como Josef gobernó á Egipto en tiempos de calamidad, y puede servir de modelo al genero humano por las lecciones de moderacion, y humanidad que dió, y harán siempre apreciable su memoria. Se hallará en Madrid en las Librerías de Hurtado y de Gobeo, calle de la Gorguera, en Burgos en la de Alvarez, y en Victoria en la de Manteli; y en las tres ultimas se vende tambien el Poema en prosa titulado la Muerte de Abel, traducido al Castellano por el mismo Traductor, tomo en 8. Obra patetica, y de buen gusto.

Imprimase, *Quesada.*